

Abandone la apatía y avance hacia la acción



Wangari Muta Maathai fue la primera mujer en África Oriental y Central en obtener un doctorado. En 1976, la eligieron Presidenta del Departamento de Anatomía Veterinaria de la Universidad de Nairobi: la primera mujer de la región en ser nombrada a un puesto de esta índole. La Profesora Maathai estuvo activa en el Consejo Nacional de Mujeres en Kenya entre 1976 y 1987. Desde allí, introdujo la idea de sembrar árboles y desarrolló el concepto hasta convertirlo en una organización comunitaria de amplio alcance llamada “Green Belt Movement”, o Movimiento Franja Verde, creado en 1977. Ellos han sembrado más de treinta millones de árboles a lo largo y ancho de Kenya. En el año 2002, la Dra. Maathai fue electa al Parlamento de Kenya, con un abrumador noventa y ocho por ciento de los votos. En enero del 2003, el presidente Kibaki la nombró Viceministra para el Ambiente y Recursos Naturales en el noveno parlamento de Kenya, puesto que actualmente ocupa. Wangari Maathai es reconocida internacionalmente por su lucha incansable por la democracia, derechos humanos y conservación ambiental. En el 2004 fue galardonada con el Premio Nóbel de la Paz.

Cuando miro la Carta de la Tierra y reflexiono sobre ella, escojo varias palabras. Luego, si tomo esas palabras y examino el horizonte de mi vida, puedo casi vislumbrar las miles y miles de palabras que Steven C. Rockefeller y la Comisión de la Carta de la Tierra deben haber escuchado, para haber dado como fruto esas pocas palabras que conforman la Carta de la Tierra.

Para que estas palabras cobren significado, necesitamos reflexionar sobre ellas. Por ejemplo, cuando escogemos la palabra “justo”, lo que deseamos es un mundo justo. ¿Podemos pensar en todas las injusticias que tenemos en este planeta, ya sean injusticias contra nuestra propia especie, de unos contra otros, o contra las demás formas de vida? Y si empezamos en nuestro propio vecindario y nos alejamos tanto como podamos, para luego retornar a nuestro lugar, presenciáramos muchas injusticias que necesitarían de la palabra “justo”. Estoy segura de que muchas comunidades e individuos escribieron cartas a la Comisión para decir: Ustedes deben incluir la

palabra “justo”, porque necesitamos que se haga justicia. Necesitamos una distribución equitativa de nuestros recursos.

Luego observo la palabra “sostenible”. Miro las palabras “de paz” e “interdependencia global”. Todos estos términos me hacen sentir que verdaderamente somos interdependientes. ¿Usamos estas palabras porque son palabras bellas que se usan a menudo? ¿O es que verdaderamente nos *sentimos* interdependientes?

¿Creemos realmente que necesitamos a los pueblos del Sur? ¿En realidad pensamos que la diversidad biológica del Sur es necesaria? ¿Creemos realmente que necesitamos la diversidad cultural de otras partes del mundo? ¿O es que nos preocupan únicamente las culturas que conocemos? ¿Toleramos sólo las culturas que conocemos y no nos interesa saber sobre las otras culturas más simples o primitivas que vemos en las películas o en la televisión?

Veo el término “responsabilidad compartida”. ¿Realmente se puede compartir una “responsabilidad”? La pregunta es si realmente consideramos que es de nuestra competencia que haya gente muriéndose de hambre en algunas partes del mundo. ¿Nos preocupa saber que hay países tan endeudados que no son capaces de satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos, porque se ven obliga-



© PLAN NEDERLAND / JOHANNES ABELING

dos a pagar deudas que ascienden a varias veces el monto de los préstamos que hicieron? ¿Constituye esto un comercio equitativo?

Veo las palabras “familia humana” y pienso que a veces creemos necesario proteger a las mariposas y a especies aún por descubrirse en la Amazonía, el Congo y otros bosques tropicales, mas no nos preocupa la diversidad dentro de la familia humana. Me pregunto si sabemos lo que las palabras “familia humana” realmente significan. ¿Estaremos hablando de mi propia familia, de mi propio país, de mi propia región?

Así que me encuentro reflexionando y como se darán cuenta, ya ni siquiera hay suficiente tiempo para reflexionar sobre todas las cosas. En este documento existen palabras que evocan mucho a la reflexión. Lo que debemos hacer, en lugar de sólo leerlo, es reflexionar sobre el significado de las palabras para que podamos avanzar hacia la acción. En otras partes del mundo y en mi propia vida, me encanta hacer esto, porque puedo hablar, puedo reflexionar y al final del día irme a casa, cavar un hoyo en la tierra y sembrar un árbol.

Como podrá observar en los cuentos de este libro, son muchos los que han reflexionado sobre las palabras y los principios de la Carta de la Tierra, permitiéndoles avanzar a una diversidad de acciones. Yo le insto a que haga lo mismo: halle las palabras de la Carta de la Tierra que le comuniquen algo y deles significado, reflexionando sobre ellas. Luego, ¡permítase abandonar la apatía y avance hacia la acción! ●